

CAPÍTULO IX

EL RÉGIMEN PARLAMENTARIO DE CANADÁ

- 9.1. El Parlamento
- 9.2. El Ejecutivo
- 9.3. Parlamento y gobierno
- 9.4. Sistema electoral
- 9.5. Partidos políticos
- 9.6. Electorado, partidos y gobierno

CAPÍTULO IX

EL RÉGIMEN PARLAMENTARIO DE CANADÁ

9. 1. *El Parlamento*

9. 1. 1. *Composición*: El Parlamento de Canadá es un órgano complejo compuesto por la Corona (representada por el gobernador general), el Senado y la Cámara de los Comunes.

Se usa la fórmula “la reina en el Parlamento” para designar las prerrogativas reales en el campo legislativo. Dichas prerrogativas son facultadas puramente formales ejercitadas de hecho por el Gabinete canadiense.

9. 1. 2. *Cámara de los Comunes*: Es la parte representativa del Parlamento canadiense y el órgano del cual emana el gobierno.

i) Integración: La Cámara de los Comunes está compuesta por 265 representantes distribuidos entre las provincias de acuerdo con la población de éstas. Cada territorio cuenta, además, con un representante. La distribución actual es como sigue: Terranova 7, Isla del Príncipe Eduardo 4, Nueva Escocia 11, Nueva Brunswick 10, Quebec 75, Ontario 88, Manitoba 13, Saskatchewan 13, Alberta 19, Columbia Británica 23, Yukon-Mackenzie 2.

ii) Duración: Las elecciones se convocan, por lo menos, cada cinco años (art. 50 del Acta de Norteamérica Británica). Durante la Primera Guerra Mundial, la duración del Parlamento se extendió a seis años. Rara vez una legislatura cumple íntegramente con su término constitucional y es frecuente que se convoquen elecciones cuando se aproxima el final de aquél. La fecha la decide, de hecho, el primer ministro (ver cuadro viii).

Todo miembro de la Cámara de los Comunes tiene el derecho de renunciar a su cargo.

iii) Organización: La Cámara de los Comunes de Canadá se organiza, como la de Westminster, con un presidente (*speaker*), funcionarios, grupos internos, miembros de los partidos y comisiones.

—El *speaker* es electo por la Cámara de los Comunes después de una elección general (art. 44 y 46).

La imparcialidad del *speaker* británico y su exclusión del juego partidista no se dan en Canadá. El nombramiento es privilegio exclusivo del partido mayoritario (de hecho del primer ministro) y se acostumbra que el cargo se desempeñe por sólo un año. Generalmente se va rotando entre un anglocanadiense y un francocanadiense. El *speaker* no corta sus vínculos ni con su partido ni con su distrito electoral.

Sus funciones son las mismas que las de su homólogo británico: canal de comunicación con los demás componentes del Parlamento, presidente de la cámara, regulador de los precedimientos internos y del orden de la misma y protector de los derechos de las minorías en el debate. No tiene voz y sólo dispone del voto en caso de empate (artículo 49).

—Siguiendo el esquema de Westminster, los comunes canadienses cuentan con un oficial de la Cámara, encargado de los aspectos administrativos de la misma y un sargento de armas, ejecutor de las resoluciones del *speaker*. Hay, además, un adjunto que substituye al *speaker* durante sus ausencias y que actúa como presidente de los comités de toda la Cámara. Es costumbre constitucional que el adjunto sea francocanadiense si el *speaker* es anglocanadiense y viceversa.

—Se forman en Canadá los dos grupos parlamentarios tradicionales, gobierno y oposición, siguiendo una práctica en todo semejante a la del Reino Unido. Cada grupo tiene su respectivo líder en la Cámara. La Oposición tiene el mismo significado constitucional que en Gran Bretaña.

—El trabajo parlamentario se organiza a través de dieciocho comités permanentes y dos conjuntos con el Senado. A diferencia de lo que ocurre en Gran Bretaña, los comités están especializados por materia. Su composición varía, teniendo como promedio veinte miembros cada uno; los partidos políticos están representados en la misma proporción que lo están en la Cámara, y el presidente del comité respectivo pertenece siempre al de la mayoría.

Hay “comités especiales” para investigar aspectos determinados de la administración. El Comité Conjunto de la Cámara está formado por todos los comunes y presidido por el *speaker* adjunto. Este comité ha sido paulatinamente relegado y en 1965 y 1968 pri-

CUADRO VIII

GOBIERNOS Y ELECCIONES GENERALES EN CANADÁ
DURANTE EL SIGLO XX

<i>Partido en el gobierno</i>	<i>Primer ministro</i>	<i>Duración del gobierno</i>	<i>Elecciones generales convocadas por el gobierno</i>	<i>Motivo de la disolución parlamentaria y causa de la convocatoria</i>	<i>Resultado y secuela</i>	<i>Causas del cambio de gobierno</i>
Liberal	Laurier	1896-1911	noviembre 1900	Acercarse el término constitucional.	Triunfo del gobierno.	----
			noviembre 1904	Acercarse el término constitucional.	Triunfo del gobierno.	----
			noviembre 1908	Acercarse el término constitucional.	Triunfo del gobierno.	----
			septiembre 1911	Divisiones producidas por la eliminación de la protección tarifaria.	Pierde el gobierno, ganan los conservadores.	Renuncia el gobierno al conocer resultados electorales.
Conservador	Borden	1911-1917	diciembre 1917	División provocada por la conscripción obligatoria.	Triunfaron los defensores de la conscripción encabezados por el primer ministro.	Renunció el gobierno para formar uno "unionista".
Unionista	Borden (conservador)	1917-1920	----	----	----	Retiro del Primer Ministro.
Unionista	Meighen (conservador)	1920-1921	diciembre 1921	Acercarse el término constitucional.	Triunfaron los liberales pero sin mayoría absoluta. Obtuvieron sin embargo el apoyo del Partido Progresista.	Renuncia el gobierno al conocer los resultados electorales y el apoyo progresista a los liberales.
Liberal	King	1921-1926	octubre 1925	Acercarse el término constitucional.	Triunfo de los conservadores, pero sin obtener mayoría absoluta. El gobierno permanece con el apoyo progresista, hasta que...	Se retiró el apoyo progresista votándose desconfianza contra el gobierno. El primer ministro solicitó una disolución, pero el gobernador general no la quiso conceder. El gobierno tuvo que renunciar.
Conservador	Meighen	1926	septiembre 1926	Voto de desconfianza contra el gobierno.	Triunfo liberal.	El gobierno renunció al conocerse los resultados electorales.
Liberal	King	1926-1930	julio 1930	Acercarse el término constitucional.	Triunfo conservador.	El gobierno renunció al conocerse los resultados electorales.
Conservador	Bennet	1930-1935	octubre 1935	Acercarse el término constitucional.	Triunfo liberal.	El gobierno renunció al conocerse los resultados electorales.
Liberal	King	1935-1948	mayo 1940	Acercarse el término constitucional.	Triunfo liberal.	----
			junio 1945	Acercarse el término constitucional.	Triunfo liberal. El gobierno sigue hasta...	El retiro del primer ministro por avanzada edad.
Liberal	Saint-Laurent	1948-1957	junio 1949	Acercarse el término constitucional.	Triunfo liberal.	----
			agosto 1953	Acercarse el término constitucional.	Triunfo liberal.	----
			junio 1957	Acercarse el término constitucional.	Triunfo conservador, sin mayoría, pero sin que los liberales, logren el apoyo minoritario.	El gobierno renunció al saber los resultados electorales.
Conservador	Diefenbaker	1957-1963	marzo 1958	Incrementar mayoría.	Triunfo conservador; se logró el incremento buscado.	----
			junio 1962	Acercarse el término constitucional.	Triunfo conservador, pero sin mayoría absoluta. El gobierno permanece con el apoyo minoritario.	----
			abril 1963	Presión de la oposición.	Triunfan los liberales, pero sin mayoría absoluta. Los conservadores no logran el apoyo minoritario.	El gobierno renunció al no obtener el apoyo minoritario.
Liberal	Pearson	1963-1968	noviembre 1963	Incrementar la mayoría.	No logran los liberales la mayoría absoluta, pero conservan el gobierno hasta que...	El primer ministro se retiró.
Liberal	Trudeau	1968-	junio 1968	Incrementar la mayoría.	Triunfo liberal; se logra el incremento buscado.	----
			noviembre 1973	Llegada del término constitucional.	Triunfo liberal, pero sin mayoría absoluta. El gobierno se mantiene con el apoyo minoritario.	----
			julio 1974	Virtual voto de desconfianza al no apoyar los partidos minoritarios el presupuesto presentado por el gobierno.	Triunfo liberal por mayoría absoluta.	----

vado de sus principales funciones (medios, procedimientos y su ministros) en favor de comités especiales.

9.1.3. *El Senado*: La Cámara de Senadores de Canadá, como cualquier otra cámara alta de tipo federal, tiene la representación de las entidades federativas.

i) Integración: El Senado se compuso originalmente de 72 escaños: 24 por Ontario, 24 por Quebec y 24 para dividirse, diez para Nueva Escocia, diez para Nueva Brunswick y cuatro que serían asignados a Isla del Príncipe Eduardo, en el caso de que se uniera a la federación, ajuste que se llevó a cabo en 1873. Las provincias occidentales fueron recibiendo escaños a medida que se adhirieron al Estado federal. En 1915 Canadá Occidental se convirtió en una “zona senatorial”, recibiendo 24 escaños (seis por cada provincia). Al ingresar Terranova a la federación se le otorgaron otros seis, complementándose el número de 102, que forma actualmente la Cámara (artículo 22 del acta).

Este número original puede ser ligeramente incrementado, agregándose uno o dos por cada “área” de veinticuatro, con el propósito eventual de tener más votos que puedan resolver diferencias que hayan producido empates (artículo 26). No puede exceder el Senado, sin embargo, de ciento diez miembros en su composición (artículo 28). Nunca se han nombrado estos senadores “extras”.

Los requisitos para ser senador son (artículo 23): Ser súbdito británico, residente en la provincia que va a representar, tener por lo menos treinta años de edad y ser propietario de bienes inmuebles, en dicha provincia, con valor neto mínimo de cuatro mil dólares.

El estatuto de senador se pierde por renuncia, si aquel que desempeña el cargo no asiste al Senado durante dos periodos consecutivos de sesiones, si pierde la calidad de ciudadano, si es declarado en quiebra o insolvencia, si es declarado culpable de traición o delitos graves del orden común, o si ha perdido los requisitos de propiedad o residencia (artículo 31). El cargo de senador puede renunciarse (artículo 36). Cuando se presenta una vacante en el Senado por renuncia, muerte u otra razón, el gobernador general hace el nombramiento respectivo (artículo 32).

Los senadores son nombrados por el gobernador general en Consejo y el desempeño de su cargo es vitalicio.

Los nombramientos para el Senado son, de hecho, privilegio del primer ministro y del Gabinete, razón por la cual siguen invariable-

mente líneas partidistas. El Senado ha sido útil para proveer posiciones de recompensa y en ocasiones de “retiro político”. Tal sistema de integración ha tenido como consecuencia que, después de que un partido permanece en el gobierno durante algunos años, cuando la oposición alcanza los controles de mando se encuentra con un Senado colmado de contrincantes y aprovecha toda ocasión a fin de nivelar y si es posible inclinar en su favor la representación de la Cámara, repitiendo el proceso. Por otra parte, como toda posición de “premio” y “retiro” tiende a concentrar elementos de avanzada edad, con la consiguiente pérdida de dinamismo, tales desventajas han sido duramente atacadas.²² Las críticas han producido algunas proposiciones concretas de reforma, entre las que figuran: elección de los senadores directamente por el pueblo o indirectamente por algún otro órgano; elección popular de la mitad de la Cámara y nombramiento de la otra mitad conforme al sistema vigente; término fijo de desempeño del cargo; limitaciones de las facultades de la Cámara, a semejanza de la Cámara de los Lores en Gran Bretaña, a fin de darle sólo voto suspensivo sobre la legislación ordinaria y ningún control sobre proyectos financieros, etcétera. Hasta ahora ninguna de estas proposiciones ha sido materializada.

ii) Duración y organización: El nombramiento de un senador es vitalicio. Los nombrados después de 1965 deben retirarse a los setenta años de edad (artículo 29).

El presidente del Senado es un *speaker*, nombrado por el gobernador general en Consejo (artículos 34 y 36) o sea, de hecho, por el primer ministro y el Gabinete. No tiene voto de calidad y cualquier moción que resulte empatada en la cámara se considera votada en lo negativo.

Hay “grupos parlamentarios” del partido en el gobierno y de la oposición con sus respectivos líderes.

Se trabaja en comités para el estudio de los problemas legislativos en forma semejante a la Cámara de los Comunes y no hay diferencia básica entre los procedimientos de una y otra.

9.1.4. Situación del Senado con respecto a la Cámara de los Comunes: Aunque constitucionalmente goza el Senado de casi las mismas facultades que la Cámara de los Comunes, pudiendo detener y aun

²² Dawson R. McGregor y Ward, Norman, *Democratic Government in Canada*, University of Toronto, 1971, pp. 67 y ss.; Dawson, R. McGregor, *The Government of Canada*, University of Toronto, 1970, pp. 279 y ss.

rechazar los proyectos de esta última, su papel es ciertamente más limitado.

En primer término, sólo la Cámara de los Comunes tiene el derecho de iniciar proyectos de ley relativos a la imposición de contribuciones así como al gasto de fondos públicos (artículo 53).

La facultad del Senado para reformar proyectos de leyes financieras ha sido motivo de constante discusión con la Cámara de los Comunes. El Acta de Norteamérica Británica no contiene provisión alguna al respecto, pero los comunes, inspirándose en las tradiciones de Westminster defienden la tesis de que el Senado carece de tal derecho y así lo han inscrito en sus “órdenes permanentes”.

La número 63 dice:

Todas las ayudas y recursos otorgados a su majestad por el Parlamento de Canadá, son privilegio exclusivo de la Cámara de los Comunes, y todos los proyectos para otorgar tales ayudas o recursos deben iniciarse en dicha Cámara; y es derecho indudable de la Cámara determinar, dirigir y limitar en tales proyectos los fines, propósitos y consideraciones, condiciones y calificaciones de los mismos, los cuales no pueden ser modificados por el Senado.

El Senado considera que tal precepto es inconstitucional por ser una adición al Acta de Norteamérica Británica hecha sin seguir las formalidades del caso (referidas en el capítulo anterior) y ha venido modificando disposiciones fiscales. Los cambios han tenido que ser aceptados por los Comunes, aunque con la provisión de que “... se aceptan las modificaciones hechas por los senadores pero sin que establezcan precedente”.

Una segunda limitación al Senado consiste en que no participa en hacer efectiva la responsabilidad ministerial. De ahí que el primer ministro y la mayor parte de los ministros pertenezcan a la Cámara de los Comunes y que el número de senadores en el Gabinete se mantenga en un nivel relativamente reducido.

El Senado ha servido eficazmente como cámara de “desahogo” de tareas legislativas que tienden a congestionar la Cámara de los Comunes. Ha actuado también como elemento moderador. En 1960, el gobierno introdujo un proyecto solicitando al Parlamento británico el cambio de las regulaciones vigentes sobre el retiro de los jueces de las cortes supremas de justicia de las provincias. La proposición entraba de lleno en la difícil relación federación-provincias; el Senado intervino eficazmente como negociador, limando aspere-

zas y evitando conflictos, lo que llevó a feliz término la reforma propuesta.

Quizá sea, en atención a la utilidad que presta el Senado dentro del marco constitucional canadiense, que la polémica no se centra en su desaparición, sino en la reforma del sistema de integración vigente mediante procedimientos más acordes con la estructura democrática que alimenta al resto del sistema.

9.1.5. *La reina en el Parlamento:* Las facultades de la reina, ejercitadas por el gobernador general, son las de convocar, reunir, prorrogar y disolver el Parlamento y otorgar la sanción a los proyectos de ley, que de hecho corresponden al Gabinete y al primer ministro.

Constitucionalmente debe haber, por lo menos, un periodo anual de sesiones. El Parlamento se disuelve, por lo menos, cada cinco años para efecto de renovar la Cámara de Comunes. La proclamación que disuelve un Parlamento convoca al siguiente. Formalmente estas facultades se realizan usando procedimientos en todo semejantes a los de Westminster.

La sanción real (artículo 55) es un formulismo. Las facultades del gobernador de reservar un proyecto de ley a la aprobación de la Corona y de ésta para derogar una ley canadiense (artículos 55 y 57) son obsoletas.

9.1.6. *Facultades del Parlamento:* Son aquellas que se ejercitan sucesivamente por ambas cámaras: la constituyente, la legislativa y la financiera.

La facultad constituyente quedó ya analizada en el capítulo anterior. El Parlamento canadiense puede reformar la constitución, excepto en determinadas materias que quedan reservadas al Parlamento británico: los asuntos exclusivos de las legislaturas de las provincias, los relativos a derechos o privilegios concedidos en materia de educación o del uso de los idiomas inglés o francés y los requerimientos relativos a las reuniones anuales del Parlamento y a la prórroga de sesiones de la Cámara de los Comunes.

Canadá acepta, como Gran Bretaña, la división de los proyectos de ley ordinaria en públicos y privados, y el procedimiento legislativo es semejante. Sobre la facultad financiera quedó hecho el comentario respectivo en el inciso anterior.

9.1.7. *Facultades exclusivas de la Cámara de los Comunes:* La Cámara de los Comunes desempeña en forma exclusiva el control polí-

tico del gobierno, siguiéndose fielmente las reglas del régimen parlamentario del Reino Unido. Opera el principio básico de que los ministros son responsables ante dicha cámara y que el Gobierno no puede actuar sino en la medida en que cuenta con el apoyo de la misma.

Los mecanismos del control son normalmente las preguntas y excepcionalmente el voto de desconfianza (ver cuadro VIII).

9.1.8. *Privilegios parlamentarios*: El artículo 18 del Acta de Norteamérica Británica estableció:

Los privilegios, inmunidades y facultades que hayan de ser detentados, gozados y ejercidos por el Senado y por la Cámara de los Comunes y por los miembros de los mismos respectivamente, serán aquellos que de tiempo en tiempo sean definidos por Acta del Parlamento de Canadá, pero en forma tal, que los mismos nunca excedan aquellos que en el momento de la expedición de esta acta sean detentados, gozados y ejercitados por la Cámara de los Comunes del Parlamento del Reino Unido de la Gran Bretaña e Irlanda y por los miembros del mismo.

En virtud de dicho texto constitucional, el Acta Canadiense de 1873, que dio la facultad a cualquier comité, perteneciente indistintamente a una u otra cámara, de examinar testigos bajo juramento, fue declarada *ultra vires* por el Consejo Privado en Londres y por tanto anticonstitucional. Se argumentó que la Cámara de los Comunes en Westminster carecía de tal privilegio en 1867 o sea la fecha de expedición del Acta de Norteamérica Británica. Como obviamente el texto original limitaba la evolución de los privilegios parlamentarios en Canadá, ligándolos a los que tenían los Comunes en Gran Bretaña en la fecha de la expedición de la Constitución canadiense, el citado artículo del acta fue reformado en 1875:

Los privilegios, inmunidades y facultades que hayan de ser detentados, gozados y ejercitados por el Senado y por la Cámara de los Comunes y por los miembros de las mismas respectivamente, serán aquellos que de tiempo en tiempo sean definidos por Acta del Parlamento de Canadá, sin que en ningún caso tal acta pueda conferir privilegios, inmunidades o facultades, excediendo aquellos que al momento de expedirse tal acta sean detentados, gozados y ejercitados por la Cámara de los Comunes del Parlamento del Reino Unido de Gran Bretaña e Irlanda o por los miembros del mismo.

Se habla en la nueva disposición de “tal” acta, o sea la que crea el privilegio y no a “esta acta” como en el texto original, que se refería a la Constitución de Canadá. Así, habiendo dado la Cámara de los Comunes en Londres a sus comités la facultad de examinar testigos bajo juramento, el Parlamento canadiense pudo, en 1876, dotar a los suyos de la misma facultad.

Los privilegios, inmunidades y facultades de las cámaras del Parlamento de Canadá son, pues, los mismos de la Cámara de los Comunes de la Gran Bretaña, con la única diferencia de que éstos derivan del *common law* en tanto que aquéllos provienen de la Constitución escrita.

9.1.9. *Delegación legislativa*: En muchas leyes se contiene una cláusula invistiendo al ejecutivo de la facultad de legislar “según sea necesario para dar completo efecto a las disposiciones de esta acta”, a través de “órdenes en consejo” o “regulaciones departamentales”. Otras dan al gobernador general en Consejo facultad para variar las provisiones o extender el ámbito de validez de la ley respectiva e incluso para interpretarla. La delegación legislativa existe en Canadá; lo que no existe es un sistema de control, legislativo o judicial, tan completo como el que establece el derecho británico. Tal situación ha sido duramente criticada por los constitucionalistas canadienses.²³

La inquietud por establecer instrumentos de control legislativo y judicial de la legislación delegada no es meramente académica. En 1969, un “comité especial” de la Cámara de los Comunes publicó un informe después de haber examinado 601 casos diversos de delegación. Las recomendaciones hechas se dirigen tanto a la autoridad legislativa, a fin de que precise con claridad los límites de la delegación, como a la administrativa, a fin de que se constriña en sus reglamentos al marco que le fue fijado. Aún más, se concluye que las “... regulaciones hechas en el ejercicio de prerrogativas del gobernador en Consejo, en tanto que tienen carácter legislativo, deberían someterse a los mismos procedimientos y requisitos que las demás regulaciones”, e incluso se recomiendan las garantías parlamentarias al estilo británico, diciéndose que “el Parlamento debería ejercer su facultad de revisar... que las regulaciones que con-

²³ Cheffins, R. I., *The Constitutional Process in Canada*, MacGraw Hill, 1971, pp. 64 y ss.; Johnson, W. S., “The Reign of Law under an Expanding Bureaucracy”, *Canadian Bar Review*, vol. 122, núm. 44 (abril), pp. 380 y ss.; Dawson R. McGregor, *The Government of Canada*, University of Toronto Press, 1970, pp. 267 y ss.

tienen puntos controvertidos sean referidas al gobierno para su reconsideración” y que “...el Parlamento debería proveer... en cada caso un procedimiento por vía afirmativa o negativa”.

9.2. *El Ejecutivo.*

9.2.1. *Gobierno y Gabinete:* Las normas concernientes al Gabinete son puramente consuetudinarias. Los ministros son de hecho nombrados por el primer ministro y deben ocupar un escaño en la Cámara de los Comunes o en el Senado.

No todos los ministros forman parte del Gabinete sino sólo aquellos que han sido designados por el primer ministro para tal propósito. Hay ministros que forman parte del Gabinete sin tener una cartera asignada, como ocurre con el líder del gobierno en el Senado y con algunos que reciben tareas de coordinación o asistencia a otro ministro.

Además de los factores que el primer ministro tiene siempre que ponderar para la integración del Gabinete (importancia del ministerio, influencia de los ministros, habilidad parlamentaria y prestigio), Canadá ha establecido las costumbres constitucionales siguientes: cada provincia debe tener, por lo menos, un miembro en el Gabinete; las dos provincias mayores (Quebec y Ontario) deben tener, por lo menos, dos representantes cada una; la representación de Quebec tiene que dividirse entre francocanadienses y anglocanadienses, teniendo mayor representación los primeros; debe haber siempre ministros católicos y protestantes y dentro de estos últimos deben quedar representadas las diversas sectas. Las reglas enunciadas limitan la acción del primer ministro y la convierten en una operación delicada de matemáticas políticas.

Es costumbre que en el Gabinete figuren gentes ajenas a la política extraídas primordialmente del sector de los negocios privados, del profesorado de las universidades y de la administración pública. Una vez recibido el nombramiento respectivo es preciso, sin embargo, que el titular gane una elección parcial para ser miembro de los comunes, o bien sea nombrado senador de acuerdo con los caminos constitucionales ya explicados.

Se reconocen al Gabinete canadiense las mismas funciones que al británico: determinación final de la política que habrá de ser sometida al Parlamento, supremo control del ejecutivo nacional y coordinación general entre los diversos departamentos.

Uno de los problemas más agudos que afronta el Gabinete es la organización de sus trabajos con el propósito de lograr la máxima coordinación ejecutiva. Durante la Primera Guerra Mundial se crearon dos comités, ambos presididos por el primer ministro: El Comité de Guerra, formado por los ministros cuyas tareas tenían relación directa con el conflicto bélico, y el Comité de Construcción y Desarrollo formado por el resto de los ministros.

Durante la Segunda Guerra Mundial se creó de nueva cuenta un Comité de Guerra, presidido por el primer ministro, que comprendía un mínimo de seis y un máximo de diez ministros, ocupantes de las carteras principales. Se encargó de la supervisión bélica y de todos los proyectos importantes. Este comité alcanzó una influencia decisiva.

Al terminar la guerra, el sistema de comités cayó en desuso pero fue revivido bajo la gestión del primer ministro Lester Pearson y formalizado por Pierre Elliot Trudeau.

En el seno del Gabinete trabajan varios comités permanentes encargados de la coordinación general. El más importante es el Comité de Prioridad y Planeación, presidido por el primer ministro y compuesto por los ministros principales; actúa como un gabinete dentro del Gabinete. Tres comités realizan actividades concretas en íntima colaboración y virtual subordinación a aquél: el Comité de Legislación y Prioridades Gubernamentales, el Comité de Relaciones Federación-Provincias y el Comité de la Junta del Tesoro.

En otro escalón hay comités funcionales cuyo trabajo es también sometido al Comité de Prioridad y Planeación, los cuales son: el de Política Exterior y Defensa; el de Política Económica y Asuntos Urbanos; el de Política Social (incluyendo asuntos laborales); el de Ciencia y Tecnología y el de Cultura e Información.

Corresponde al primer ministro integrar los comités, nombrando a los ministros componentes. Un mismo ministro puede pertenecer a varios de ellos y ser invitado a asistir a las sesiones de uno del que no forme parte. Un sistema de circulación de minutas mantiene a todos los ministros informados de las deliberaciones y conclusiones alcanzadas en cada uno de ellos.

Las decisiones finales se reservan, naturalmente, al Gabinete y éste por lo general trata sólo asuntos que han sido ya estudiados y dictaminados por el comité respectivo.

El Gabinete responde políticamente ante la Cámara de los Comunes en la misma forma que en Gran Bretaña, y a dicha cámara

pertenece la mayor parte de los ministros y desde luego el primer ministro. Tal responsabilidad se da tanto individual como colectivamente.

El Gabinete cuenta con un secretariado que se designa como Oficina del Consejo Privado. Sus funciones son similares a su equivalente británico.

9.2.2. *El primer ministro*: El nombramiento del primer ministro es un acto formal del gobernador general, pero debe hacerlo en la persona del líder del partido mayoritario en los Comunes o del de la combinación de partidos que sean capaces de integrar un gobierno. En el caso de que ninguno de los partidos alcance mayoría absoluta, el nombramiento recaerá en el líder de aquel que haya obtenido mayor votación.

Los gobiernos minoritarios han sido frecuentes en Canadá (ver cuadro VIII). En 1921, los liberales pudieron integrar el gobierno, pero sólo con el apoyo de los “progresistas”. En 1925, los conservadores obtuvieron más votos que los demás partidos, pero no pudieron integrar el gobierno por tener los liberales aún el apoyo progresista; cuando éste fue retirado, los conservadores tomaron el mando, que perdieron poco después a causa de un voto de desconfianza liberal-progresista. En 1957, los conservadores lograron el gobierno sin haber alcanzado la mayoría absoluta por no haber obtenido los liberales el apoyo necesario. En 1962, el gobierno conservador de Diefenbaker pudo sostenerse con apoyo minoritario ante un reducido triunfo conservador. En 1963 y 1965, los gobiernos liberales de Pearson pudieron integrarse sólo con el apoyo de los partidos minoritarios. Lo mismo ocurrió en 1973 al gobierno liberal de Trudeau.

El primer ministro es el jefe de gobierno y, como tal, el heredero de la prerrogativa real. Preside el Gabinete y es el jefe de su partido político. Sus facultades son de liderazgo, dirección y coordinación de la política administrativa. Consecuentemente, goza de influencia y autoridad cuando el gobierno tiene mayoría, pero su poder se reduce en el caso contrario. Su posición se legitima por el voto popular como en Gran Bretaña; según se comenta más adelante, el sistema de “convenciones” que practican los partidos políticos canadienses refuerza los rasgos “presidenciales” de la posición del primer ministro.

Una interesante característica del sistema canadiense es la organi-

zación de la llamada Oficina del primer ministro, cuyas funciones consisten en mantenerlo informado de todos los desarrollos significativos del país, ponerlo en contacto con las diferentes organizaciones partidistas y manejar su correspondencia, citas, apariciones públicas y comunicaciones de prensa. La oficina trata de mantener la clara visión del primer ministro en los objetivos de su gobierno y en el camino que va siguiendo para conseguirlos. Sus miembros mantienen estrecha coordinación con los departamentos respectivos y forman parte de varios comités gubernamentales. No asisten a las reuniones del Gabinete, aunque están en permanente comunicación con el secretario del mismo. La oficina está presidida por un secretario principal.

Cada ministro (con excepción de los “sin cartera”) es jefe y responsable de un departamento administrativo determinado. Se auxilia de un secretario, funcionario también político y miembro del Parlamento. Ambos forman la “cabeza política”.

La “cabeza del servicio público de carrera” es el “ministro adjunto” que corresponde al “secretario permanente” británico, australiano y neozelandés.

El servicio público civil está también organizado sobre los lineamientos británicos.

9.3. *Parlamento y gobierno*

Las reglas sobre elecciones y gobierno, voto de desconfianza y disolución son las mismas que en Gran Bretaña (ver cuadro VIII).

Si los resultados electorales dan la mayoría absoluta en los Comunes al partido en el gobierno, éste permanece en él. Si la mayoría absoluta es del partido de la oposición o de una combinación ajena de partidos, el gobierno está obligado a renunciar. Ante derrotas electorales claras y terminantes renunciaron los gobiernos en 1911, 1926, 1930 y 1935; por no haber logrado el apoyo de terceros partidos, después de que las elecciones no los favorecieron con la mayoría absoluta, renunciaron los gobiernos en 1921, 1957 y 1963. Caso especial fue el de las elecciones de 1925 que indirectamente condujeron a la caída del gobierno. Otro caso excepcional fue el de 1917, en que triunfaron los partidarios de la conscripción encabezados por el primer ministro conservador Borden, formándose un gobierno “unionista” en los momentos en que los partidos políticos estaban completamente divididos.

El voto de desconfianza es también sumamente raro en Canadá y se presenta sólo cuando un partido no tiene la mayoría absoluta en los comunes. En 1926, una combinación liberal-progresista votó en contra del gobierno de King provocando su renuncia; le sucedió el gobierno conservador de Meighen, mismo que meses más tarde sufrió, a su vez, un voto de desconfianza y la derrota en las elecciones subsecuentes. En mayo de 1974, el gobierno liberal de Trudeau sufrió un virtual voto de desconfianza al rechazar el Nuevo Partido Democrático el presupuesto presentado al Parlamento. Convocadas las elecciones respectivas, los liberales lograron no sólo el triunfo sino la mayoría absoluta de la que carecían.

Ha habido dos disoluciones parlamentarias posteriores a un voto de desconfianza: las de 1926 y 1974. Sin embargo, a causa de divisiones internas se pidió la disolución en 1911 y 1917, y se convocó de inmediato, en ambos casos, nuevas elecciones.

Con el propósito de incrementar la mayoría se disolvió el Parlamento y se convocaron elecciones en 1958 y 1965, y para dar mayoría al nuevo Gobierno en 1968.

Todas las demás disoluciones se han dado en Canadá por estar próximo el término constitucional.

Un caso sumamente controvertido fue la negativa de disolución parlamentaria de 1926. Un año antes, el primer ministro Mackenzie King pidió y obtuvo del gobernador general una disolución. Los resultados de la elección subsecuente, en octubre 29 fueron: 101 escaños liberales, 116 conservadores y 24 progresistas. King decidió permanecer en el gobierno con el apoyo progresista y convocó al Parlamento. Pero en junio del año siguiente, un escándalo, producido por malos manejos en el Departamento de Aduanas, acarrió un voto de desconfianza en la cámara. King pidió una nueva disolución a fin de convocar elecciones. El gobernador Lord Byng la rehusó, no quedando a King otra alternativa que renunciar. El gobernador general no dejó hacer uso al primer ministro de la opción característica del régimen parlamentario (renunciar o pedir la disolución del Parlamento) sino que llamó al líder conservador Arthur Meighen para formar un gobierno, mismo que fue derrotado a los pocos días. Los conservadores pidieron y obtuvieron la disolución del Parlamento. La campaña electoral fue centrada por King sobre la "actitud colonialista" de lord Byng, al negarse éste a disolver la Cámara de los Comunes, coartando así los derechos tradicionales de opción que corresponden al primer ministro. El electorado cana-

diense concedió razón a King, dándole mayoría en el nuevo Parlamento.

9.4. *Sistema Electoral*

9.4.1. *Distritos electorales:* La Cámara de los Comunes en Canadá está actualmente integrada por 265 miembros que corresponden a otros tantos distritos electorales. De ellos, dos tocan a un número igual de territorios y los 263 restantes están repartidos entre las diversas provincias en relación a su número de habitantes.

Las bases de distribución del presente sistema (art. 51) son las siguientes: *a)* se fija el número total de miembros de la Cámara en 263, cantidad que se incrementa hasta 265 por operación de las reglas siguientes; *b)* los territorios de Yukon y Noroeste reciben cada uno un representante; *c)* la representación de cada provincia se calcula, entonces, dividiendo la población total de las provincias por 261 y la cuota obtenida es dividida entre la población de cada provincia, quedando así determinado el número de representantes que les corresponden; *d)* si realizada la operación anterior no se llenan los 261 escaños, se acumulan los sobrantes menores con los mayores; *e)* si una vez cubiertos los 261 escaños resulta que alguna provincia tiene menor número de comunes que de senadores, se le darán los escaños necesarios para igualar a aquéllos, pero entonces las operaciones anteriores señaladas en los incisos *c* y *d* tienen que volver a repetirse, excluyendo la provincia o provincias afectadas por la regla del inciso *e*; *f)* ninguna provincia tendrá su representación disminuida en más de un 15% que la representación a la cual la provincia tuvo derecho conforme a la última elección; *g)* ninguna provincia tendrá su representación reducida si dicha reducción da como resultado un número menor de miembros que los que corresponden a cualquier otra provincia con menor población; *h)* cualquier escaño extra que resulte de las reglas de los incisos *f* y *g* se añaden al total de 263 y no se incluyen en el divisor usado en las reglas de los incisos *c* y *d* y *e*.

Mediante la operación del sistema, la Cámara de los Comunes actualmente está integrada en la siguiente forma: 88 por Ontario, 75 por Quebec, 11 por Nueva Escocia, 10 por Nueva Brunswick, 13 por Manitoba, 23 por Columbia Británica, 4 por Isla del Príncipe Eduardo, 19 por Alberta, 13 por Saskatchewan, 7 por Terranova, 1 por Yukon y 1 por el Territorio Noroeste.

Corresponde al Parlamento canadiense hacer la distribución respectiva de los distritos en el interior de cada una de las provincias. En 1964 se expidió un acta que señala los siguientes principios: la redistribución es llevada a cabo por diez comisiones independientes, constituidas cada una como sigue: el comisionado de Representación (que es usualmente el oficial electoral en jefe y que forma parte de todas las comisiones); un juez de la Suprema Corte Provincial, nombrado por el presidente de la Corte local, y dos miembros nombrados por el *speaker* de la Cámara de los Comunes. Después de cada censo, las provincias reciben el número correspondiente de representantes según la fórmula constitucional. Se obtiene un cociente electoral, dividiendo el número de escaños en la provincia entre la población de la misma; sobre esta base, la comisión reestructura los límites de los distritos electorales. Los arreglos propuestos se concretan en un mapa que debe publicarse. Una vez oídos los puntos de vista de cualquier interesado, el mapa se turna al *speaker*. Cada diez miembros de la Cámara de los Comunes pueden presentar objeciones y con ellas el mapa regresa a la comisión respectiva, que considera todas las observaciones y da su resolución final que tiene la fuerza de ley.

9.4.2. *El sufragio, la votación y la representación*: Las características del sufragio canadiense son las siguientes:

i) Sufragio activo: El sufragio en Canadá es universal. Cualquier hombre o mujer pueden ejercitarlo, siempre y cuando sean mayores de dieciocho años, ciudadanos canadienses o súbditos británicos que hayan residido en Canadá durante los doce meses que preceden a la elección y en el distrito electoral respectivo a la fecha de expedición de las órdenes electorales (*writs*).

Están privados del voto el oficial electoral en jefe, el oficial electoral de cada distrito, los jueces nombrados por el gobernador general en Consejo, los convictos y los que hayan sido sentenciados por prácticas electorales ilegales. Los indios canadienses habían sido excluidos de la franquicia desde la constitución del Estado federal y fueron admitidos hasta 1960.

El voto es unipersonal, voluntario y secreto.

ii) Sufragio pasivo: Los requisitos para ser electo miembro de la Cámara de los Comunes son: ser súbdito británico, mayor de veintún años de edad, tener la firma de diez votantes y hacer un depósito de 200 dólares.

Están descalificados, además de quienes no pueden ejercer el voto activo, los oficiales que desempeñen cargos remunerados para la Corona, los contratistas del gobierno y los miembros de las legislaturas provinciales.

iii) Características de la votación: La votación es directa, en la medida que los electores votan por quienes habrán de ser sus representantes y el resultado se decide por mayoría simple (en las provincias se han hecho experimentos, fallidos, de establecer representación proporcional). El sistema es exactamente igual al del Reino Unido. Como consecuencia, se produce el mismo fenómeno de desproporción entre los votos obtenidos y los escaños asignados. En 1963 los liberales obtuvieron el 42% de los votos y eligieron el 49% de la Cámara; en 1965 ganaron el 40% de votación e integraron el 49% de la Cámara; en 1968 con el 45% de votos alcanzaron el 59% de la Cámara, etcétera.

iv) Representación: Está sumamente difundida en Canadá la idea de que los comunes representan los distritos y las provincias en que son electos. Esto tiene su origen en la acusada autonomía provincial, sobre todo por las diferencias culturales entre franco y anglocanadienses.

9.4.3. *Administración de la elección*: El Acta de Elecciones de Canadá establece que la supervisión general de las mismas recae en un funcionario llamado oficial electoral en jefe (*Chief Electoral Officer*). Es nombrado por resolución de la Cámara de los Comunes y sólo puede ser removido por mala conducta, en la misma forma que los jueces de la Suprema Corte, o sea por el gobernador en Consejo, una vez recibida la solicitud respectiva aprobada por las dos Cámaras. En cada distrito se nombran oficiales electorales (*returning officers*) y cada uno de ellos designa un adjunto.

Las cuestiones controvertidas son sometidas a una Corte Electoral formada por dos jueces de la Suprema Corte Provincial respectiva. Sus decisiones pueden ser apeladas ante la Suprema Corte de Canadá.

9.5. Partidos políticos

9.5.1. *Origen y desarrollo de los partidos políticos canadienses*: En 1854, varios grupos políticos independientes de la provincia de Canadá formaron una coalición que se denominó Partido Liberal Conservador. Se componía de *tories* extremistas, profundamente fie-

les a la Gran Bretaña y contrarios al estatuto de autogobierno, reformistas moderados del Alto Canadá, francocanadienses moderados (azules) y los representantes de los intereses económicos, comerciales e industriales de la ciudad de Montreal. Su líder fue John A. MacDonald. Este grupo tan heterogéneo tenía como denominador común el interés en organizar un “centro” político y económico que se impusiera a la diversidad provincial. Cuando se logró la federación, sus proposiciones concretas incluían la protección tarifaria en beneficio de la industria nacional, la colonización y la construcción de vías férreas que acercaran a las provincias entre sí.

El origen del Partido Liberal es menos claro. Fue, en parte, la unión de los *Clear Grits* de Ontario occidental, antiguos reformistas que defendieron en su tiempo el autogobierno, con los partidarios de los derechos de las provincias, frente a las tendencias centralistas de los conservadores; se unieron también los francocanadienses radicales (rojos) que pugnaban por la preservación de su identidad nacional. Unos y otros recelaban de los “grandes intereses nacionales”, combatían los privilegios y defendían el sufragio universal y el librecambismo.

En los primeros años de la federación los conservadores controlaron el gobierno. Cuando el dominio se extendió hacia el noroeste, Columbia Británica puso como una de las más importantes condiciones para su federación la construcción de un ferrocarril que la comunicara con el este (el ferrocarril Canadiense-Pacífico). Con la unión posterior de la Isla del Príncipe Eduardo, los propósitos de “expansión e integración” de los conservadores se fueron cumpliendo. Los esfuerzos del gobierno se encaminaban a integrar una economía nacional en torno a los grandes centros industriales y comerciales, y al desarrollo del comercio de exportación; mediante el beneficio económico general se pensaba superar las divisiones de intereses que existían en el partido.

En 1873, los liberales recibieron su primera oportunidad de gobernar. El gobierno conservador tuvo que renunciar al revelarse que su victoria electoral del año anterior debíase en buena parte a las contribuciones recibidas de los financieros del ferrocarril Canadiense-Pacífico. El gobierno liberal se formó con Alexander MacKenzie, líder del partido, como primer ministro. Durante los cinco años que los liberales tuvieron el mando, aprobaron la legislación que estableció el voto secreto y la elección federal simultánea en todas las provincias. Una depresión económica impidió seguir ade-

lante con el proyectado ferrocarril este-oeste, lo que disgustó profundamente a Columbia Británica. La política librecambista de los liberales, por otra parte, produjo la hostilidad de industriales y financieros, aun cuando les atrajo la simpatía del sector agropecuario.

En 1878, los conservadores, con MacDonald, ganaron la elección y con ella el gobierno y continuaron la construcción del ferrocarril y la protección tarifaria a la industria local. A fines de los “ochentas” se produjo una depresión económica que frustró la colonización, causó la emigración de canadienses a los Estados Unidos y despistó la onerosa construcción del ferrocarril. El régimen tarifario produjo el descontento de los agricultores que tenían que hacer frente a precios más altos. Por otra parte, las relaciones anglofrancesas en las provincias se deterioraron considerablemente. El problema tuvo su origen en el noroeste, en la futura provincia de Manitoba, cuya población era en buena parte mestiza (francés-indio) y católica romana; la rebelión fue provocada por las políticas federales del desarrollo, que parecían ignorar los intereses de los pobladores. Dos revueltas dirigidas por Louis Riel enconaron la pugna nacional-religiosa.

La pugna se agravó cuando el gobierno provincial francocanadiense y católico de Quebec decidió indemnizar a los jesuitas por propiedades confiscadas un siglo antes, e incluso permitió a la santa sede determinar el procedimiento para el pago; los anglocanadienses vieron en ello una inadmisble intervención del papa. El conflicto entre ambas comunidades se agravó cuando, debido a la preocupación del gobierno de Manitoba por el crecimiento e influencia del catolicismo, se proscribió el francés como lengua oficial en la provincia y se transformaron las escuelas religiosas en laicas.

Los liberales, por su parte, habían encontrado un gran líder en William Laurier, jefe de los francocanadienses radicales (rojos). Con gran habilidad, Laurier logró atraer a toda la comunidad francocanadiense hacia su partido, suavizando su anticlericalismo inicial y, por otra parte, ganó gran ascendiente en las provincias agrícolas con una política suavizada de tarifas bajas que, sin dañar exageradamente algunas industrias, obtuviera el respaldo de los granjeros. Quedó así sentada la tradicional “alianza liberal entre Quebec y las praderas”.

En 1896, después de una intensa campaña electoral, los conservadores fueron derrotados. La inquietud francocanadiense se tradujo en un primer gobierno nacionalista, dirigido por Henri Bourassa,

opuesto a la participación de Canadá en la guerra imperial de los bóer y dispuesto a reivindicar para los francocanadienses de otras provincias los mismos privilegios de que gozaban los de Quebec. Los liberales, con Laurier, mantuvieron el gobierno hasta 1911.

De nuevo se presentó inquietud entre los agricultores por altos precios internos e insuficiencia de mercados exteriores. Para darles satisfacción, se firmó un Acuerdo de Reciprocidad con los Estados Unidos de América, que permitió a los granjeros canadienses vender libremente en el mercado norteamericano, pero que permitió también a los norteamericanos vender sus manufacturas, sin arancel, en Canadá, lo cual alarmó a los intereses comerciales e industriales del Este, fuertemente protegidos por el régimen anterior, y a los bancarios que tenían el control financiero de Nueva York. Laurier disolvió el Parlamento y los conservadores, con una campaña en favor de la protección tarifaria como medio de defensa nacional contra la invasión económica de los Estados Unidos, volvieron al gobierno en 1911, bajo el liderazgo de Robert Laird Borden.

La Primera Guerra Mundial produjo una seria división en Canadá. Cuando el gobierno propuso la conscripción en 1917, los francocanadienses de Quebec, recién convertidos al Partido Liberal, alegaron estar exentos de la misma desde el Acta de Quebec de 1773 y se opusieron a ella; los liberales anglocanadienses, por el contrario, se inclinaron al criterio de la mayoría en favor del servicio militar obligatorio. En las elecciones de 1917 se votó no sobre líneas partidistas sino sobre sentimientos nacionalistas, uniéndose los conservadores a los liberales de occidente en contra de los francocanadienses de Quebec y formándose los gobiernos de coalición del propio Borden y de Arthur Meighen.

Al terminar la guerra, el resentimiento de los agricultores por la política proteccionista en beneficio de los grandes intereses industriales y su recelo respecto de las intenciones de ambos partidos políticos, los llevaron a la formación del Partido Progresista que, después de importantes triunfos en las provincias, logró 64 escaños en el Parlamento en la elección 1921, haciendo posible el gobierno liberal de William Lyon Mackenzie King. Fue la primera vez en la historia política canadiense que un “tercer partido” logró más del 20% en una votación. Pero los progresistas habían basado su triunfo atrayendo a un electorado perteneciente a un solo sector de la economía y con problemas muy concretos. Los liberales se empeñaron a ganar de nuevo los votos perdidos dando mayor atención

a los agricultores, aceptando puntos de los progresistas como base de su propio programa, atrayendo hacia las filas liberales a sus figuras relevantes y reduciendo las tarifas en renglones claves. Por otra parte, algunas de las proposiciones de los progresistas estaban totalmente divorciadas de las más elemental política práctica, por ejemplo, el librecambismo puro de los tradicionalistas de Manitoba y el cooperativismo de los radicales de Alberta. En las elecciones de 1925, los progresistas lograron sólo 24 escaños. En la elección del año siguiente se dividieron en varios grupos, siendo el principal la Unión de Asociaciones de Granjeros (UFA) que se transformó en el Partido del Crédito Social.

El gobierno de Mackenzie King fue derrotado en 1926 por un voto de censura, provocado por irregularidades descubiertas en el Departamento de Aduanas. Los liberales pidieron la disolución pero el gobernador general no la concedió, dado el apoyo que dieron los progresistas a los conservadores y que permitió el gobierno de Arthur Meighen de efímera duración. Cuando los progresistas retiraron su confianza al gobierno, el gobernador general concedió la disolución a los conservadores. En las elecciones subsecuentes triunfaron los liberales; la campaña de Mackenzie King se centró, según quedó visto ya, en la negativa de disolución por parte del gobernador, que se consideró como una falta a las reglas del régimen parlamentario y una indebida interferencia británica en asuntos canadienses. Mackenzie King tocó exitosamente la fibra nacionalista.

El gobierno de Mackenzie King fue derrotado en las elecciones de 1930 a consecuencia principalmente de su impopularidad en la época de la depresión. Los conservadores, dirigidos por Richard Bedford Bennet, gobernaron hasta 1935. La depresión tuvo como uno de sus resultados políticos la fundación de la Federación de Cooperativas de la Comunidad (CCF), partido obrero-campesino de orientación socialista que se transformó después de la Segunda Guerra Mundial en el Nuevo Partido Democrático (NDP). La firma, durante el gobierno de Bennet, de los acuerdos preferenciales en tarifas aduaneras con los miembros de la Comunidad Británica contribuyó notablemente a resolver las controversias alrededor de la protección tarifaria. Superados los problemas de la depresión, los liberales recuperaron su popularidad, y ganaron las elecciones en 1935, 1940 y al terminar la guerra, en 1945. Tres años después Mackenzie King abandonó el liderazgo del partido, quedando éste y el primer ministerio en Louis Stephen Saint Laurent. El partido liberal ganó

de nuevo las elecciones en 1949 y 1953, en medio de una gran prosperidad. Cuando ésta declinó en 1957, los conservadores pudieron formar un gobierno minoritario bajo la dirección de John Diefenbaker. Un año después, en nuevas elecciones, los conservadores derrotaron a los liberales, ganando 208 de los 265 escaños del Parlamento, en una victoria sin precedentes en la política canadiense. En 1962 sólo obtuvieron 116 y en 1963 los liberales volvieron bajo el liderazgo de Lester Pearson, pero sin mayoría. En abril de 1968, el liderazgo liberal pasó a Pierre Elliot Trudeau. Pocos meses después, Trudeau ganó la mayoría absoluta. En medio de una serie de problemas económicos, principalmente inflación y balanza de pagos deficitaria, en octubre de 1973 se celebraron elecciones, en las cuales los liberales conservaron el gobierno con Trudeau, pero con un margen sumamente reducido, quedando la balanza de poder inclinada hacia el Nuevo Partido Democrático, que retiró su confianza al gobierno en mayo de 1974. En las elecciones subsecuentes (dos meses más tarde), los liberales volvieron con mayoría absoluta, habiendo ganado 141 escaños contra 95 de los conservadores, 11 del Partido del Crédito Social y 16 del Nuevo Partido Democrático (ver cuadro viii).

9.5.2. *Estructura de los partidos*: Tanto el Partido Conservador como el Liberal y, en general, los partidos políticos canadienses, tienen una estructura notablemente descentralizada, más cercana a la de los partidos políticos norteamericanos que a la de los británicos. A semejanza de aquéllos, usan profusamente del sistema de “convenciones”.

i) Asociaciones locales: la organización primaria se da al nivel de distrito electoral. En el Partido Liberal presentan gran uniformidad; en el Conservador, cada una tiene su propia constitución. Las asociaciones locales están, por lo regular, dotadas de un ejecutivo constituido por los representantes de diversos grupos y por los candidatos o parlamentarios provinciales y federales que representan al distrito. Anualmente se celebra una convención de todos los miembros, cuyo propósito es la elección del ejecutivo, la recaudación de fondos y el análisis del informe que presentan los parlamentarios o los candidatos. Cuando se trata de elegir al candidato por el distrito se recurre a una convención especial; puede ésta

ser “abierta”, con participación de todos los miembros del partido, o “cerrada”, solamente con los delegados.

Las convenciones son autónomas. Cumplen la función primordial de equilibrar los grupos e intereses locales y no admiten intervención de otros órganos partidistas.

ii) Organizaciones regionales: En Ontario y en algunas grandes ciudades se acostumbran organizaciones intermedias entre las asociaciones locales y las provincias, sobre todo cuando hay un crecido número de distritos con un área muy reducida. Operan como medio de comunicación entre el escalón local y el provincial.

iii) Asociaciones provinciales: Constituyen verdaderos partidos políticos autónomos. Operan a través de un ejecutivo, de una conferencia, que se reúne anualmente, y de la convención.

Los delegados a la conferencia incluyen a miembros parlamentarios del partido, tanto provinciales como federales, y a los candidatos en las últimas elecciones provinciales y federales; a los delegados de cada uno de los distritos electorales y a los de las asociaciones de mujeres y jóvenes adheridas al partido. La conferencia provee un foro de discusión política y coordina las tareas de organización, sobre todo cuando hay campañas electorales. Nombra a los oficiales ejecutivos, integra varios comités y revisa sus informes anuales.

La dirección del partido provincial se encuentra en un comité ejecutivo de 15 o 20 miembros y un comité directivo compuesto por unos cincuenta miembros.

La Convención se reúne con un doble propósito: elegir al líder del partido provincial, que puede eventualmente llegar a ser premier (primer ministro estatal) y elaborar y modificar la plataforma del partido. Está formada a semejanza de la conferencia, pero con un mayor número de delegados de los distritos electorales.

iv) Organización nacional: La organización nacional actúa como una federación de las asociaciones provinciales. Están en ella representados los partidos de las provincias y territorios así como las asociaciones de mujeres y jóvenes. Opera a través de un comité ejecutivo, constituido por oficiales electos, el líder nacional, los líderes de las provincias y los representantes del partido en el Parlamento. Tienen gran importancia como foro de ideas e intercambios de puntos de vista.

A nivel de organización nacional opera también la convención, cuya tarea principal es la elección del líder nacional que eventualmente puede ser primer ministro.

La elección del líder nacional por la convención (al estilo norteamericano), en lugar de por el grupo parlamentario (al estilo británico), se originó en 1893, cuando los liberales trataron así de restablecer la unidad del partido. Desde entonces, el liderazgo liberal se ha resuelto en esa forma: en 1927 el Partido Conservador adoptó el mismo sistema.

Las convenciones nacionales otorgan un papel importante a los miembros parlamentarios, tanto federales como provinciales, y a los delegados de las asociaciones provinciales y de cada distrito electoral. La votación es secreta y se lleva a cabo cuantas veces sea necesario hasta que uno de los precandidatos obtenga la mayoría absoluta.

Aun cuando la convención se presta para debatir ideas y programas, su actividad se concentra primordialmente en la selección del líder. La consecuencia es que su tarea de conformación ideológica es sumamente reducida y que, por tanto, la elaboración de la política quede depositada en los parlamentarios y en el líder. Fenómenos semejantes se presentan a nivel provincial.

Otra importante consecuencia de las convenciones ampliamente difundidas por televisión y prensa, es que atraen la atención nacional sobre el líder. Puede así convertirse a un hombre carismático —aun con poca experiencia parlamentaria— en una figura nacional:

De los diez líderes electos por convenciones, tres (Bracken, Drew y Stanfield) eran premiers provinciales sin experiencia legislativa federal; tres más (King, St. Laurent y Trudeau) tenían seis años o menos en la Cámara de los Comunes; sólo dos (Manion y Diefenbaker) eran veteranos parlamentarios... con 21 y 17 años respectivamente como miembros del Parlamento.²⁴

Por último, el régimen de convenciones preserva la autonomía y la fuerza política de las asociaciones locales, a quienes los aspirantes a líderes tienen que acercarse y convencer para lograr su voto.

²⁴ Smiley, D. U., "The National Party Leadership Convention in Canada: A Preliminary Analysis", *Canadian Journal of Political Science*, vol. I, dic., 1968, núm. 4, pp. 373 y ss.

Hasta qué punto la autoridad del líder canadiense resulta mayor que la de su homólogo británico como consecuencia del régimen de convenciones, es un tema que merece comentario aparte que se hace páginas adelante.

9.5.3. *Ideología de los partidos*: La sociedad canadiense presenta divisiones notables. Geopolíticamente hay cinco zonas bien determinadas: las provincias marítimas, Quebec, Ontario, las “praderas” del oeste y Columbia Británica, cada una con sus propias características económicas y sociales. Pero aún de mayor importancia es el factor disociativo que consiste en la existencia de dos culturas: la de origen francés y la de origen británico.

La homogeneidad económica es relativamente mayor que la social, y con un alto nivel de ingreso personal Canadá está dentro de los países de “clase media” predominante.

Estos factores se reflejan en la ideología de los partidos políticos más importantes, que repudian el radicalismo económico y tienen que buscar factores comunes de atracción entre los diversos intereses, si quieren ser verdaderamente “nacionales”. Su cohesión se logra más a través de la mecánica para alcanzar y ejercitar el poder que por la liga a ideas o programas determinados.

Lo anterior no significa, sin embargo, que los partidos liberal y conservador se identifiquen. Los conservadores están más ligados que ninguna otra formación política a la tradición y la Corona. Sus programas concretos reposan en la idea de la evolución paulatina y sus soluciones sociales apelan al “estado de bienestar” con profusión de servicios y creación de condiciones favorables para la actuación de la iniciativa individual y la libre empresa.

El Partido Liberal —desligado hace ya mucho del libre cambio— se presenta como menos tradicionalista e impaciente con la “evolución paulatina”. Aunque reconoce la libre empresa como esencial para el sistema, se inclina por un mayor intervencionismo estatal. Nunca ha dejado de ser el “partido de las reformas” y está más inclinado a la solución de los problemas de la dualidad de culturas y de la diversidad de grupos.

El Nuevo Partido Democrático tiene una ideología más definida: el desarrollo del socialismo por vías democráticas, mediante la paulatina nacionalización de los medios de producción. Es esencialmente antinorteamericano, desde el punto de vista político y económico. Busca la organización y fortalecimiento de la clase obrera y una

mayor participación de los trabajadores en las empresas y en la vida política en general.

El Partido del Crédito Social agrupa a pequeños propietarios agrícolas y se fundó para defender sus intereses. Reclama una mayor atención a los problemas del campo, políticas adecuadas de comercialización interna e internacional de los productos agrícola-ganaderos, precios más bajos para materias y equipo, utilizados en la actividad primaria, y mayores beneficios crediticios.

9.6. *Electorado, partidos y gobierno*

9.6.1. *Características generales del electorado:* La población de Canadá se estima en 22.207,000 habitantes, de acuerdo con estadísticas oficiales de 1973. Una tercera parte de la misma está en Ontario, una cuarta parte en Quebec y una décima en las “provincias marítimas”; el resto queda distribuido entre las provincias del noroeste y los territorios federales.

Las provincias marítimas (Terranova, Nueva Escocia, Nueva Brunswick e Isla del Príncipe Eduardo) están predominantemente dedicadas a la pesca, comercio, minería e industria del papel. Excepto en Isla del Príncipe Eduardo, la agricultura es limitada.

Quebec y Ontario han desarrollado una economía más compleja, a base de agricultura, industria y comercio.

Las “praderas” (Alberta, Saskatchewan y Manitoba) son predominantemente agrícolas, aunque hay ya una importante explotación de petróleo y gas.

Columbia Británica está desarrollando también una economía variada; es la única provincia que tiene costa al Pacífico y mantiene vínculos importantes con el oeste norteamericano.

Se calcula que el 30% de la población de Canadá es francocanadiense y está concentrada predominantemente en la provincia de Quebec.

El elemento disociativo primordial de la sociedad canadiense es la comunidad de origen francés, que data del establecimiento de Nueva Francia, anexada por Gran Bretaña en 1763. El Acta de Quebec de 1773 reconoció que la comunidad francocanadiense deseaba retener su identidad y ayudó considerablemente a que la autoridad británica fuese aceptada. Al finalizar la guerra de independencia de los Estados Unidos de América, una buena parte de los realistas leales emigraron hacia Quebec, donde ~~encontraron~~ una sociedad

totalmente ajena a su idiosincrasia. El Acta Constitucional de 1791 dividió la provincia en Alto Canadá (inglés) y Bajo Canadá (francés), cada uno con una Constitución separada. El gobierno de la “elite pro-británica” provocó rebeliones en ambas provincias y además, en Quebec, produjo un profundo resentimiento nacionalista.

El Informe Durham propuso la unión de las dos provincias bajo un solo gobierno y legislatura, inspirándose en la ingenua idea de que se lograría la integración de los “francocanadienses”. La medida benefició a la comunidad francesa, que logró un número igualitario de representantes y, más tarde, el uso oficial de su idioma. Pero la comunidad inglesa se sintió en desventaja, porque siendo mayor tenía, sin embargo, un estatuto exactamente igual al de la francesa. De ahí que al nacer la federación se volviera a dividir la provincia, creándose Quebec y Ontario.

En diversas ocasiones, la identidad nacional francocanadiense ha adquirido los caracteres de un movimiento nacionalista con su inevitable consecuencia: el separatismo del resto de Canadá. El problema comenzó desde la primera década de este siglo, a partir del movimiento de identificación nacional de Henri Bourassa y de la oposición francocanadiense a la conscripción obligatoria. La fase crítica del separatismo es muy reciente. Se presentó abiertamente e incluso acompañada de actos de violencia a principios de la década de los sesentas, y ha venido adquiriendo además un contenido económico, con la exigencia por los nacionalistas de Quebec de una mayor participación en el presupuesto federal y en los planes de servicios sociales. Las elecciones locales de 1966 produjeron el rechazo de los candidatos de los partidos separatistas, *Ressemblement pour l'Indépendance Nationale* y *Ralliement National*, por la mayoría del electorado de la provincia. Los gobiernos de Quebec, predominantemente liberales, han buscado obtener las máximas ventajas posibles para la comunidad francocanadiense, pero sin destruir el marco de su unión con el resto de Canadá. El gobierno federal, por su parte, ha respondido con múltiples expedientes, extendiendo el uso de las dos lenguas y el reconocimiento de los elementos culturales propios de la provincia, así como una distribución más favorable del presupuesto.

La oposición hoy día se manifiesta en el Parti Québécois, que ha aglutinado diversos movimientos separatistas y trata de lograr por la vía electoral la formación del Estado de Quebec Independiente.

Una actitud más radical, no institucional, es la tomada por el Front de Libération Populaire y por el Front du Libération de Québec.

En dos elecciones de 1970, el Parti Québécois de René Levesque ganó 7 escaños, contra 72 de los liberales, 17 de la Unión Nacional y 12 al Ralliement Créditiste.

La última elección provincial, en noviembre de 1973, dio un espectacular triunfo a los liberales, que ganaron 102 de los 110 escaños de la Asamblea Provincial. El líder liberal Robert Bourassa concentró su campaña en combatir al “partido separatista”. Sin embargo, hay que tomar este triunfo con cierta reserva: los liberales obtuvieron el triunfo con el 54% de los votos, mientras el Parti Québécois obtuvo el 30%. Ahora bien, si al 54% se resta el 20% que representa la minoría anglocanadiense identificada con el liberalismo, resulta que la población de origen francés sólo se inclinó ligeramente hacia los liberales.

Por lo que se refiere a la composición socioeconómica del electorado, las estadísticas fiscales publicadas en 1970 arrojan la siguiente estimación.

CUADRO IX

COMPOSICIÓN SOCIOECONÓMICA DEL ELECTORADO CANADIENSE

	%
Profesionistas	9
Propietarios administrativos	12
Ventas	6
Empleados de oficina	13
Trabajadores calificados	27
Trabajadores no calificados	14
Agricultores	9
Pensionistas y retirados	10
	100

FUENTE: Estadísticas fiscales de Canadá, 1971.

Hacia 1971, aproximadamente el 26% de la población estaba cursando la enseñanza primaria o secundaria y el 25% algún tipo

de educación superior. Del 71.5% restante, 6% tenía grado universitario; 4% sin grado universitario, pero con educación universitaria; 3% con escuela secundaria, pero sin educación superior, y 89% (*sic*) con educación inferior a la secundaria, pero casi todos con instrucción primaria. Canadá es un país con alto nivel de escolaridad, de acuerdo con el promedio internacional.

Por lo que se refiere al ingreso, las siguientes estadísticas señalan su repartición.

CUADRO X

REPARTICIÓN DEL INGRESO ENTRE LA POBLACIÓN EN CANADÁ

<i>Ingreso anual</i>		<i>% de la población</i>
Más de	20,000 (Dls. norteamericanos)	1
de 15,000	19,999	1
de 10,000	14,999	5
de 5,000	9,999	33
4,999 o menos		60

FUENTE: Estadísticas fiscales de Canadá, 1971.

Si se comparan estas estadísticas con las de Gran Bretaña, se podrá ver que hay una menor concentración relativa del ingreso en pocas manos, y una mayor distribución entre las “clases medias”.

9.6.2. *Electorado y partidos*: No se cuenta aún con un estudio que resuma las actitudes electorales en Canadá. Aun cuando la literatura existente sobre elecciones y comportamiento electoral es considerable, las investigaciones están circunscritas sea a regiones o a una elección determinadas. Hemos seleccionado el trabajo de John Meisel, “Algunas bases de apoyo a los partidos en la elección de 1968”, como el más completo y pasamos a relatar sus más importantes conclusiones.²⁵ Solamente referimos aquella parte del trabajo en que se hacen destacar las diversas actitudes de los grupos de la comunidad hacia los partidos políticos.

Un primer análisis se basa en el estudio de un grupo de votantes, a los cuales se distribuyó de acuerdo con el partido de su prefe-

²⁵ Meisel, J., “Some Bases of Party Support in the 1968 Election”, en *Party Politics in Canada* (editado por Hugh C. Thorburn), Prentice Hall of Canada Ltd., Scarborough, Ontario, 1972, pp. 36 y ss.

rencia. Una vez en sus respectivos casilleros, se analizó su extracción de acuerdo con una clasificación por subgrupos sociales, religión, ocupación, clase social, origen, edad, sexo, grado de escolaridad y ubicación (urbana o rural). Resultó así un análisis de los subgrupos en que se identifican los votantes de cada partido (ver cuadro xi, primera parte).

Después se distribuyó el mismo número de votantes en relación a los diversos subgrupos sociales y se estudió el porcentaje de ellos que se inclinaron por cada uno de los partidos políticos (ver cuadro xi, segunda parte).

Por último, se extrajeron las desviaciones, para cada grupo, del porcentaje general (ver cuadro xi, tercera parte).

Las principales conclusiones que a este respecto extrae Meisel, son las siguientes: Los católicos muestran una marcada preferencia por el Partido Liberal, definitivamente asociada a la inclinación francocanadiense por ese partido.

Los liberales atraen en proporción mayor a miembros de todas las ocupaciones, excepto a los agricultores. Su apoyo es mayor entre los miembros de las ocupaciones de alta calificación y disminuye entre los trabajadores no calificados, los agricultores y los pensionistas.

Los conservadores muestran una tendencia opuesta: su mayor atracción se observa entre los trabajadores menos calificados. Por su parte, el Nuevo Partido Democrático atrae más a los trabajadores y obreros calificados.

El Partido Liberal recibe apoyo, por encima del promedio general, de aquellos que se sitúan en las clases altas y en menor proporción de la clase media. El voto que de la población se considera de clase baja está muy debajo del promedio. Por el contrario los conservadores atraen más miembros de las clases medias y de bajos ingresos. En cambio, el Nuevo Partido Democrático recibe apoyo de los que se consideran clase de bajos ingresos.

El Partido Liberal sigue siendo el partido de los francocanadienses y los conservadores de los anglocanadienses. Los liberales atraen más a los jóvenes, y los conservadores a las personas de mayor edad. Hay una leve inclinación de las mujeres hacia los conservadores. Los liberales reciben un apoyo menor del promedio entre aquellas personas con menor grado de escolaridad y mayor que el promedio en los sectores de media y mayor educación; la proporción del voto liberal aumenta entre los votantes con el número de

años de educación formal. El Partido Conservador muestra la tendencia contraria. En general, el Nuevo Partido Democrático recibe un apoyo superior al promedio entre los grupos con menos escolaridad y menor al promedio entre los de escolaridad superior. Tendencia similar se observa en los creditistas.

Los liberales reciben un apoyo mayor que el promedio en las áreas metropolitanas y menor que el promedio en las rurales; los conservadores presentan la situación inversa. El Nuevo Partido Democrático tiene una base mayor en las ciudades y el del Crédito Social en el campo.

Por último, cabe señalar que en relación a cada uno de los factores analizados se presentan importantes diferencias regionales.

9.5.3. Miembros parlamentarios de los partidos políticos: No abunda la literatura política canadiense en estudios sobre los miembros parlamentarios de los partidos. Los trabajos revisados sobre el particular examinan con atención las carreras previas a la labor en el Parlamento sin tocar antecedentes familiares, culturales, escolares, etcétera. Este estudio, que sí hemos encontrado en Gran Bretaña, Nueva Zelandia y Australia, está en el caso de Canadá por hacerse.

9.5.4. Partidos, Parlamento, gobierno y electorado: Se ha dado en Canadá una evolución semejante a la de Gran Bretaña en lo que hace al desplazamiento de los centros efectivos de poder. La concentración de autoridad, en un principio localizada en el gobernador general, pasó al Parlamento a raíz de la adopción del gobierno responsable. A medida que los partidos políticos consolidaron su estructura, que los problemas administrativos alcanzaron alto grado de complejidad técnica y que aumentó el número de parlamentarios en el desempeño de cargos gubernamentales, la situación de los ministros se reforzó.

La consecuencia institucional es clara: Cuando un partido político tiene mayoría absoluta en el Parlamento el voto de desconfianza no se da; en caso contrario, el voto es probable. Basta observar el desarrollo de los acontecimientos políticos canadienses (ver cuadro x) para corroborar lo dicho. Sin embargo, el pluralismo característico de la sociedad canadiense ofrece una limitación al predominio absoluto del grupo en el gobierno. En efecto,

la más notable característica del Gabinete canadiense es la naturaleza representativa de su membresía; el Gabinete es en un grado único el gran órgano coordinador de las divergencias provinciales, seccio-

CUADRO XI

ELECTORADO Y PARTIDOS
EN CANADA

SUBGRUPOS EN LOS QUE SE IDENTIFICAN LOS ELECTORES	PROPORCIÓN DE LOS VOTANTES ANALIZADOS DE CADA PARTIDO, DE ACUERDO CON LOS SUBGRUPOS EN QUE SE UBICAN (%)				PARTIDO EN EL QUE SE UBICAN LOS VOTANTES DE CADA GRUPO (%)				DESVIACIONES DEL PROMEDIO GENERAL (%)			
	<i>Partido Liberal</i>	<i>Conservador</i>	<i>NPD</i>	<i>Crédito Social</i>	<i>Partido Liberal</i>	<i>Conservador</i>	<i>NPD</i>	<i>Crédito Social</i>	<i>Partido Liberal</i>	<i>Conservador</i>	<i>NPD</i>	<i>Crédito Social</i>
<i>Religión</i>												
Católicos	53	26	30	68	68.8	17.1	8.1	6.0	12.7	— 11.5	— 3.4	2.2
Otras denominaciones	47	74	70	32	46.6	37.2	14.1	2.1	— 9.5	8.6	2.6	— 1.7
<i>Ocupación</i>												
Profesionistas	22	18	13	7	63.9	26.2	8.4	1.5	7.6	— 1.4	— 3.8	— 2.4
Empleados	19	14	12	9	64.6	24.3	9.1	2.0	8.3	— 3.3	— 3.1	— 1.9
Trabajadores calificados	35	29	45	45	55.9	23.3	15.9	5.0	— 0.4	— 4.3	3.7	1.1
Trabajadores no calificados	12	14	14	16	53.6	28.8	12.9	4.7	— 2.7	1.2	0.7	0.8
Agricultores	6	15	7	17	38.2	44.5	9.9	7.3	— 18.1	16.9	— 2.3	3.4
Pensionistas y retirados	7	10	9	6	47.9	36.1	13.0	3.0	— 8.4	8.5	0.8	— 0.9
<i>Clase social</i>												
Alta	10	7	4	4	69.8	22.3	6.1	1.7	13.3	— 5.2	— 6.1	— 2.1
Media	51	48	34	46	59.9	27.8	8.6	3.7	3.4	0.3	— 3.6	— 0.1
Baja	39	45	62	50	50.4	28.1	17.1	4.1	— 6.1	0.6	4.9	0.6
<i>Origen</i>												
Británico	38	58	49	21	48.4	36.7	13.2	1.8	— 8.0	8.8	1.2	— 1.9
Francés	33	18	15	60	67.1	18.1	6.7	8.1	10.7	— 9.8	— 5.3	4.4
Otros	29	24	36	19	58.5	23.6	15.3	2.5	2.1	— 4.3	3.3	— 1.2
<i>Sexo</i>												
Masculino	50	49	60	48	55.5	26.9	14.1	3.5	— 0.9	— 1.0	2.1	— 0.2
Femenino	50	51	40	52	57.4	28.9	9.8	3.9	1.0	1.0	— 2.2	0.2
<i>Comunidad</i>												
Metrópolis	36	17	37	12	67.7	15.8	15.0	1.5	11.3	— 12.1	3.0	— 2.2
De 100 000 a 500 000 habitantes	18	18	18	15	56.0	28.4	12.4	3.2	— 0.4	0.5	0.4	— 0.5
De 1 000 a 100 000 habitantes	26	28	26	38	53.8	29.4	11.5	5.2	— 2.6	1.5	— 0.5	1.5
Rural	20	37	19	35	46.2	40.0	8.7	5.1	— 10.2	12.1	— 3.3	1.4
<i>Edad</i>												
21 - 30 años	23	20	20	27	59.2	24.9	11.2	4.6	2.8	— 3.0	— 0.8	0.9
31 - 50 años	46	39	47	48	58.4	24.8	12.8	4.1	2.0	— 3.1	0.8	0.4
más de 51 años	31	41	33	25	51.9	33.9	11.5	2.7	— 4.5	6.0	— 0.5	— 1.0
<i>Educación</i>												
0 - 8 años	30	34	32	56	52.8	29.1	11.7	6.4	— 3.6	1.2	— 0.3	2.7
8 - 13 años	54	55	55	39	56.3	28.6	12.4	2.7	— 0.1	0.7	0.4	— 1.0
14 años o más	16	11	13	5	65.3	22.1	11.4	1.3	8.9	— 5.8	— 0.6	— 2.4

FUENTE: Resumen de los cuadros elaborados por John Meisel: "Some Bases of Party Suport in the 1968 Election"; en *Party Politics in Canada*, Prentice Hall, Ontario, 1972, pp. 36 y ss.

nales, regionales, raciales y otros intereses a través de la nación. El Gabinete en otros países, por ejemplo en Gran Bretaña y Estados Unidos, frecuentemente exhibe similares tendencias, pero no sobre un campo tan amplio ni en cumplimiento de requisitos tan rígidos.²⁶

Esta “representatividad” con su consiguiente limitación de poder, se manifiesta muy claramente en el terreno de las relaciones entre federación y provincias.

Ningún primer ministro canadiense o Gabinete federal pueden hacer política que claramente recaiga dentro de la zona de exclusiva jurisdicción de las provincias, a menos que todas éstas estén de acuerdo en tal intervención o, como ocasionalmente ocurre, que las provincias afectadas manifiesten claramente que la aceptarán tácitamente al no definir la política federal como interferencia en los asuntos que les son propios.²⁷

Así pues, en el seno del Gabinete opera un delicado equilibrio de fuerzas políticas de diversa índole, en mayor medida que en Gran Bretaña, Australia y Nueva Zelanda. Esta situación interna tiene su repercusión parlamentaria: senadores, comunes y ministros se asocian en torno a intereses concretos, que eventualmente habrán de defender frente a sus colegas, más que en torno a los miembros del Gabinete como tales. Por su parte, el primer ministro goza potencialmente de gran autoridad: es el depositario de las facultades ejecutivas, el líder de su partido (con la posibilidad de dar recompensas o imponer sanciones políticas) y el coordinador de la tarea gubernativa. Legítima considerablemente su posición el provenir de una elección donde los votantes tuvieron la oportunidad de conocerlo. Las reglas tradicionales del parlamentarismo británico quieren que se vote por el programa presentado por un partido más que por una persona, que a fin de cuentas es, teóricamente, un *primus inter parís*. La realidad ha alejado al sistema canadiense, aún más que al británico, de la concepción original. La convención partidista es un evento ampliamente difundido por prensa y televisión a escala nacional. Tiene como función presentar a los dele-

²⁶ Dawson R. McGregor, *The Government of Canada*, University of Toronto Press, 1970, p. 178.

²⁷ Hockin, T. A., “Prime Minister and Political Leadership”, en *Apex of Power* (editado por el autor), Prentice Hall of Canada Ltd., Scarborough, Ontario, 1971.

gados del partido, y al electorado en general, los “hombres” junto con los “programas”. El líder electo no es sólo la cabeza de un partido sino un ciudadano que ha tratado de convencer, como potencial jefe de gobierno, mostrando las cualidades humanas, políticas y técnicas indispensables. La “imagen” del líder se proyecta de nuevo en la campaña electoral, acercándose así otra vez al electorado, que de ninguna manera será ajeno a la impresión que reciba.

Es lógico suponer que un líder triunfante “elegido primer ministro”, a semejanza de un presidente, tiene una situación de relevancia frente a los demás miembros del gobierno, sobre todo cuando goza, como en Canadá, del derecho de nombrar a sus colaboradores. Sin embargo, hemos hecho hincapié en que tal selección es menos libre que en otros países; por otra parte, el pluralismo de intereses representados en el Gabinete impone limitaciones de tal intensidad al poder del primer ministro que éste no puede esquivar, ni siquiera acudiendo a la presión moral de un triunfo basado en los delegados a la convención del partido o de los electores que lo llevaron al cargo.

Es interesante destacar que a partir de 1969 el *caucus* o grupo parlamentario liberal requiere que el programa legislativo del gobierno (si el partido está en él) le sea sometido por lo menos un mes antes de su presentación ante la Cámara de los Comunes, con el propósito de que se escuchen los puntos de vista de todos los parlamentarios. Aun cuando es difícil estimar hasta qué punto el primer ministro acepta o no los criterios expresados, es evidente que se ha reconocido formalmente el importante lugar que los diversos intereses representados en el Parlamento tienen en la elaboración de una política general.

La oposición influye en la organización canadiense, igual que en la británica, como un contrapeso al poder del gobierno, mediante la crítica cotidiana del mismo. El sometimiento de alternativas al electorado, así como la función de éste, se dan en forma similar a la del Reino Unido.

BIBLIOGRAFÍA

ASHLEY, W. J. *Earlier Constitutional History of Canada*, Rowsell & Hutchinson, Toronto, 1889.

BOURINOT, Sir J. G. *A Manual of the Constitutional History of Canada*, The Copp, Clark Company, Ltd., Toronto, 1901 (capítulos 1, 2 y 3).

- CAIRNS, Alan C. "The Electoral System and the Party System in Canada", en *Canadian Journal of Political Science*, vol. 1, marzo 1962, pp. 55 y ss.
- CHAPUT, M. "The Secession of Quebec from Canada", en *Politics: Canada* (editado por Paul Fox), McGraw-Hill Co. of Canada Ltd., Toronto, 1970, p. 45.
- CHEFFINS, R. I. *The Constitutional Process in Canada*, McGraw-Hill, Toronto, 1969.
- DAWSON, R. MACGREGOR. *The Government of Canada*, University of Toronto Press, 1970.
- DREIFELDS, J. "Nationalism and Socialism in French Canada", en *Politics: Canada* (editado por Paul Fox), McGraw-Hill Co., of Canada Ltd., Toronto, 1970, p. 30.
- FOX, P. "Politics and Parties in Canada", en *Politics: Canada* (editado por P. Fox), McGraw-Hill Co. of Canada Ltd., Toronto, 1970, p. 223.
- GREASON, G. K. and KING, R. C. *Canadian Democracy at Work*, Macmillan of Canada, Toronto, 1966.
- GUZMÁN FERRER, M. L. *El Canadá, política y economía*, Fondo de Cultura Económica, México, 1973.
- HAMBLETON, G. *The Parliament of Canada*, The Ryerson Press, Toronto, 1961.
- HASSARD, A. R. *Canadian Constitutional History and Law*, The Carwell Cp. Ltd., Toronto, 1900.
- HOCKIN, T. A. "Prime Minister and Political Leadership", en *Apex of Power* (editado por el autor), Prentice Hall, Canada, Scarborough, Ontario, 1971.
- HOPKINS, E. Russell. *How Parliament Works*, Edmond Cloutier, Queen's Printers and Controller of Stationery, Ottawa, 1957.
- HOUGHAM, George M. "The Background and Development of National Parties", en *Party Politics in Canada* (editado por Hugh Thorburn), Prentice-Hall of Canada, Scarborough, 1972, pp. 2 y ss.
- ISLE, J., PERLIN, G. C. y THORBURN, H. G. "The National Party Convention", en *Party Politics in Canada* (editado por Hugh C. Thorburn), Prentice-Hall of Canada, Ltd. Scarborough, Ontario, 1972.
- JOHNSON, W. S. "The Reigh of Law under an Expanding Bureoucracy", *Canadian Bar Review*, vol. 22, núm. 4 (abril, 1944), pp. 380 y ss.
- KUNZ, F. A. *The Modern Senate of Canada 1925-1963: A Reappraisal*, University Press, Toronto, 1965.
- MACKAY, R. A. *The Unreformed Senate of Canada*, McClelland and Stewart, Toronto, 1963.
- MALLORY, J. R. *The Structure of Canadian Government*, Macmillan of Canada, Toronto, 1971.
- MCLEOD, J. T. "Explanations of our Party Sistem", en *Politics: Canada* (editado por Paul Fox), McGraw-Hill Co. of Canada Ltd., Toronto, 1970, p. 215.
- MEISEL, J. "Some Bases of Party Support in the 1968 Election", en *Party Politics in Canada* (editado por Hugh C. Thorburn), Prentice-Hall of Canada Ltd., Scarborough, Ontario, 1972, pp. 36 y ss.

- MORTON, W. L. "Canadian Conservative Now", en *Politics: Canada* (editado por Paul Fox), McGraw-Hill Co. of Canada Ltd., Toronto, 1970, p. 223.
- PEARSON, L. "Liberalism", en *Politics: Canada* (editado por Paul Fox), McGraw Hill Co. of Canada Ltd., Toronto, 1970, p. 237.
- REID, E. M. "The Rise of National Parties in Canada", en *Party Politics in Canada* (editado por Hugh Thorburn), Prentice-Hall of Canada, Scarborough, 1972, pp. 15 y ss.
- ROSS, G. *The Senate of Canada*, Copp Clark, Toronto, 1914.
- RUSSELL HOPKINS, E. *Confederation at the Crossroads*, McClelland and Stewart Ltd., Toronto, Montreal, 1968.
- SCARROW, Howard A. *Canada Votes*, The Hauser Press, New Orleans, 1962.
- SCHINDELER, F. "The Prime Minister and the Cabinet: History and Development", en *Apex of Power*, editado por Thomas A. Hackin, Prentice-Hall of Canada Ltd., Scarborough, Ontario, 1971.
- SMILEY, D. V. "The National Party Leadership Convention in Canada: A Preliminary Analysis", *Canadian Journal of Political Science*, vol. 1, dic., 1968, núm. 4, pp. 373 y ss.
- WARD, N. *Government in Canada*, W. J. Goje Ltd., Toronto, 1960.

CUADRO XII

GOBIERNOS Y ELECCIONES GENERALES DE AUSTRALIA
DURANTE EL SIGLO XX

<i>Partido en el gobierno</i>	<i>Primer ministro</i>	<i>Duración del gobierno</i>	<i>Elecciones convocadas por el gobierno</i>	<i>Motivo de la disolución parlamentaria. Causa de la convocatoria</i>	<i>Resultado y Secuela</i>	<i>Causas del cambio de gobierno</i>
			29 marzo 1901	Primera elección para el Parlamento australiano	Triunfo proteccionista. No lograron mayoría absoluta. Apoyo laborista	
Proteccionistas	Barton	1º de enero 1901-24 septiembre 1903				Renuncia primer ministro para ser juez de la Alta Corte de Justicia
Proteccionistas	Deakin	24 septiembre 1903-27 abril 1904	16 noviembre 1903	Acercarse el término constitucional de tres años	Triunfo proteccionista. No lograron mayoría absoluta. Apoyo laborista	Renuncia del gobierno por haber retirado apoyo los laboristas para formar su propio gobierno
Laborista	Watson	27 abril 1904-18 agosto 1904				Renuncia el gobierno por haberse formado una alianza entre librecambistas y proteccionistas
Antilaborista (proteccionistas-librecambistas)	Reid	18 agosto 1904-5 julio 1905				Renuncia el gobierno por haberse formado una alianza laborista con una facción proteccionista
Proteccionistas	Deakin	5 julio 1905-13 noviembre 1908	12 diciembre 1906	Acercarse el término constitucional de tres años	Los proteccionistas no lograron mayoría absoluta y siguen gobernando con apoyo liberal, hasta que...	...los laboristas logran apoyo suficiente en la Cámara para gobernar
Laborista	Fisher	13 noviembre 1908-2 junio 1909				Renuncia el gobierno por haberse logrado una unión de las fuerzas antilaboristas en el Partido de la Fusión
Antilaborista (Partido de la Fusión)	Deakin	2 junio 1909-29 abril 1910	13 abril 1910	Finalizar el término constitucional de tres años	Los laboristas logran mayoría absoluta	Renuncia el gobierno al conocerse los resultados electorales
Laborista	Fisher	29 abril 1910-24 junio 1913	31 mayo 1913	Finalizar el término constitucional de tres años	Los fusionistas logran triunfar, pero no la mayoría absoluta	Renuncia el gobierno al obtener los fusionistas apoyo suficiente para gobernar
Antilaborista (Partido de la Fusión)	Cook	24 junio 1913-17 septiembre 1914	5 septiembre 1914	Doble disolución a fin de superar obstrucción legislativa de los laboristas	Los laboristas logran mayoría absoluta	Renuncia el gobierno al conocerse los resultados electorales
Laborista	Fisher	17 septiembre 1914-27 octubre 1915				Renuncia primer ministro para ser alto comisionado en Londres
Laborista y después antilaborista (Nacional y después Nacional-del Campo)	Hughes	27 octubre 1915-9 febrero 1923	5 mayo 1917	Acercarse el término constitucional. Buscar apoyo para el gobierno Nacionalista	Triunfo nacionalista por mayoría absoluta	
			13 diciembre 1919	Fin de la guerra	Triunfo nacionalista, pero con apoyo de Partido del Campo	
			16 diciembre 1922	Finalizar el término constitucional de tres años	Triunfo nacionalista, pero con apoyo de Partido del Campo	Renuncia del primer ministro por oponerse el Partido del Campo
Nacional-del Campo	Bruce	9 febrero 1923-27 octubre 1929	14 noviembre 1925	Acercarse el término constitucional de tres años	Triunfo nacionalista, pero con apoyo de Partido del Campo	
			17 noviembre 1928	Acercarse el término constitucional de tres años	Triunfo nacionalista, pero con apoyo de Partido del Campo	
			12 octubre 1929	Voto de desconfianza contra el gobierno	Triunfo laborista por mayoría absoluta	Renuncia el gobierno al conocerse los resultados electorales

<i>Partido en el gobierno</i>	<i>Primer ministro</i>	<i>Duración del gobierno</i>	<i>Elecciones convocadas por el gobierno</i>	<i>Motivo de la disolución parlamentaria. Causa de la convocatoria</i>	<i>Resultado y Secuela</i>	<i>Causas del cambio de gobierno</i>
Laborista	Scullin	22 octubre 1929-6 enero 1932	19 diciembre 1931	Voto de desconfianza contra el gobierno	Triunfo nacionalista (Partido Australia Unida) por mayoría absoluta	Renuncia el gobierno al conocerse los resultados electorales
Partido Australia Unida (a partir de 1934 en coalición con el Partido del Campo)	Lyons	6 enero 1932-7 abril 1939	15 septiembre 1934	Acercarse el término constitucional de tres años	Triunfo del Partido Australia Unida, pero sin mayoría por lo que se forma la coalición Triunfo de la coalición	
			23 octubre 1937	Acercarse el término constitucional de tres años		
Australia Unida-del Campo	Page (Partido del Campo)	7 abril 1939-26 abril 1939				Renuncia el primer ministro y acepta el liderazgo de Menzies
Australia Unida-del Campo	Menzies	26 abril 1939-29 agosto 1941	21 septiembre 1940	Acercarse el término constitucional de tres años	Triunfo de la coalición	Renuncia el primer ministro por haberse rechazado su liderazgo
Australia Unida-del Campo	Fadden (Partido del Campo)	29 agosto 1941-7 octubre 1941		Voto de desconfianza contra el gobierno		El gobernador llama al líder laborista a formar el gobierno
Laborista	Curtin	7 octubre 1941-6 junio 1945	21 agosto 1943	Voto de desconfianza contra el gobierno	Triunfo laborista	El gobierno continúa en oficio hasta la muerte del primer ministro
Laborista	Forde	6 julio 1945-13 julio 1945				El partido laborista decide tomar el liderazgo de Chiffley
Laborista	Chiffley	13 julio 1945-19 diciembre 1949	28 septiembre 1946	Acercarse el término constitucional de tres años	Triunfo laborista por mayoría absoluta	Renuncia el gobierno al conocerse los resultados electorales
			10 diciembre 1949	Acercarse el término constitucional de tres años	Triunfo Liberal-del Campo	
Liberal-del Campo	Menzies	19 diciembre 1949-26 enero 1966	28 abril 1951	Doble disolución para ganar control del Senado	Triunfo de la coalición y control del Senado	
			29 mayo 1954	Acercarse el término constitucional de tres años	Triunfo de la coalición	
			10 diciembre 1955	Aprovechar clima electoral favorable	Triunfo de la coalición	
			22 noviembre 1958	Acercarse el término constitucional de tres años	Triunfo de la coalición	
			9 diciembre 1961	Acercarse el término constitucional de tres años	Triunfo de la coalición	
Liberal-del Campo	Hoyt	26 enero 1966-19 diciembre 1967	26 noviembre 1966	Finalizar el término constitucional de tres años	Triunfo de la coalición	Muerte del primer ministro
Liberal-del Campo	MacEwan (Partido del Campo)	19 diciembre 1967-10 enero 1968				Los liberales eligieron líder a Gorton
Liberal-del Campo	Gorton	10 enero 1968-10 mayo 1971	23 octubre 1969	Finalizar el término constitucional de tres años	Triunfo de la coalición	Renuncia el primer ministro por divisiones internas
Liberal-del Campo	MacMahon	10 mayo 1971-5 diciembre 1972	2 diciembre 1972	Finalizar el término constitucional de tres años	Triunfo laborista	Renuncia el primer ministro al conocerse los resultados electorales
Laborista	Whitlam	5 diciembre de 1972				